

SABER UNIVERSITARIO

Nº 16, julio-diciembre 2026



Nº 16



Imagen: *Fragmentación de la luz y el color*

Creación: Juvenal Ravelo

Revista Multidisciplinaria – UPTNMLS – Venezuela

ISSN: 2610-8224

Depósito legal: MO2018000017

REVISTA MULTIDISCIPLINARIA SABER UNIVERSITARIO

Universidad Politécnica Territorial del Norte de Monagas “Ludovico Silva”
Estado Monagas – Venezuela.



Consejo Directivo

Ordenara Gil-Albert Almeida
Rector

Mairett Cermeño Medina
Responsable del Área
Académica

Responsable del Área
Territorial

Jesús Enrique Farías Cabello
Secretario

Equipo Editorial

Consejo de Redacción

Mairett Cermeño
Directora

Luis Peñalver-Bermúdez
Editor

Corresponsales académicas

- ❖ Mónica Romero (Caripito)
- ❖ Sulmira Regardiz (Punta de Mata)

Consejo Asesor

- ❖ Maximino Valerio. UPEL.
- ❖ Nelson Caraballo. UDO.
- ❖ Luis García. UNEXPO
- ❖ Yondrig Guevara. UTDFT
- ❖ Lelisbeth Sucre. UNA

Comité Científico Internacional

- ❖ José Del Pino Espejo. UPO. España
- ❖ Jairo Luna. UNAL. Colombia
- ❖ Jesús Gabriel Franco. UAM. México
- ❖ Teresa Velasco. UCO. España
- ❖ María Dilma Brasileiro. UFPB. Brasil
- ❖ Mariel Martí. MDP. Argentina
- ❖ Flor Gómez. UDG. México
- ❖ Jaime Navarro. CIPS. México

Revista Multidisciplinaria Saber Universitario

Nº 16, julio-diciembre 2026.

ISSN: 2610-8224.

Depósito Legal: MO2018000017

República Bolivariana de Venezuela

La abdicación del pensamiento crítico en el contexto educativo inducido por la inteligencia artificial

Edgar Alberto González Rada

Universidad Pedagógica Experimental Libertador
Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio
Tucupita, Venezuela
edgaragr2015@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0002-3260-5103>

Resumen

La inteligencia artificial (IA) ya está presente en nuestra vida diaria, que va desde entornos virtuales de aprendizaje hasta aplicaciones de consumo general. A pesar de que estas herramientas permiten procesar los datos eficazmente, el consumo acrítico de estos productos genera una preocupación pedagógica pues fomenta relaciones ideológicas de pasividad intelectual y se resienten de la capacidad de autonomía reflexiva. Por medio de una interpretación documental cualitativa, este artículo investiga in qué manera la delegación cognitiva en algoritmos generativos plantea desafíos en el desarrollo del pensamiento crítico en la educación superior. El trabajo dialoga con las alertas de Nick Bostrom respecto a riesgos existenciales, y de Shoshana Zuboff en torno al debilitamiento de la autonomía en la era del capitalismo de vigilancia, para confrontarlas con posiciones latinoamericanas contemporáneas. Se concluye que la universidad debe orientar nuevamente la praxis didáctica hacia el escrutinio epistemológico, asegurando un marco ético de regulación que subordine el automatismo tecnológico a la subjetividad crítica humana.

Palabras clave: inteligencia artificial, pensamiento crítico, contexto educativo, abdicación cognitiva, educación superior.

Abstract

Artificial intelligence (AI) is already present in our daily lives, ranging from virtual learning environments to general consumer applications. Although these tools allow for efficient data processing, the uncritical consumption of these products raises pedagogical concerns because it fosters ideological relationships of intellectual passivity and undermines the capacity for reflective autonomy. Through a qualitative documentary analysis, this article investigates how the delegation of cognitive power to generative algorithms poses challenges to the development of critical thinking in higher education. The work engages with Nick Bostrom's warnings regarding existential risks and Shoshana Zuboff's concerns about the

weakening of autonomy in the era of surveillance capitalism, comparing them with contemporary Latin American perspectives. It concludes that universities must reorient their teaching practices toward epistemological scrutiny, ensuring an ethical framework of regulation that subordinates technological automatism to critical human subjectivity.

Keywords: artificial intelligence, critical thinking, educational context, cognitive abdication, higher education.

Introducción

La inteligencia artificial ha dejado de formar parte de las narrativas de la ciencia ficción para ser un elemento estructural de nuestro entorno tecnológico inmediato. Su presencia se infiltra en ámbitos que van desde los algoritmos de recomendación en plataformas sociodigitales, hasta los asistentes virtuales integrados en los dispositivos de comunicación personal. Esta tecnología comprende un conjunto de sistemas computacionales capaces de ejecutar tareas cognitivas complejas que, de forma tradicional, exigían la intermediación del juicio y la razón humana.

En el ecosistema formativo, la irrupción de estos sistemas facilita la personalización de recursos y ofrece respuestas inmediatas ante interrogantes complejas. No obstante, este dinamismo operacional conlleva una contraparte problemática: la promoción paulatina de una pasividad intelectual en el estudiante. Cuando el acceso al dato procesado sustituye la fase de contrastación y cuestionamiento, el sujeto corre el riesgo de aceptar premisas sin la debida evaluación epistemológica. Esta transición silenciosa conduce a la pérdida progresiva de autonomía en las decisiones conceptuales y a una atrofia del pensamiento crítico. Autores como Bostrom (2014) y Zuboff (2020) han advertido, desde distintos ángulos, cómo la delegación ciega de procesos deductivos en entes cibernéticos reconfigura las relaciones de control, sumisión y soberanía intelectual.

La noción de "abdicación del pensamiento crítico", abordada en esta investigación, describe la disposición explícita o tácita de los individuos a renunciar al esfuerzo reflexivo, delegando el juicio analítico en plataformas automatizadas. Al privilegiar la inmediatez y la comodidad cognitiva que ofrecen las respuestas algorítmicas, el usuario tiende a aceptar la información resultante como una verdad autoevidente. Tal fenómeno no representa un mero cambio en el soporte instrumental del estudio, sino una modificación estructural en las actitudes del sujeto cognoscente frente al saber.

Por su parte, el pensamiento crítico constituye la capacidad intrínseca de cuestionar, contextualizar y evaluar reflexivamente los enunciados teóricos e informativos. La interacción entre la arquitectura algorítmica y este proceso reflexivo resulta ambivalente: mientras que la tecnología puede liberar carga cognitiva en labores repetitivas, la dependencia desmedida amenaza con empobrecer la lucidez mental. Ningún dispositivo informático, por sofisticado que sea su diseño, posee la facultad inherente de reemplazar dimensiones socioafectivas como la empatía, la intuición sociohistórica o la creatividad

genérica del ser humano. Lo determinante estriba en la intencionalidad pedagógica y la concienciación epistemológica con que se asuma el instrumento en las aulas.

En el contexto universitario actual, docentes e investigadores manifiestan una creciente inquietud frente al uso masivo de interfaces generativas como ChatGPT por parte de las cohortes estudiantiles. Acostumbrados desde la educación media a la intermediación sintética de datos, muchos jóvenes ingresan al nivel superior con hábitos de indagación debilitados. De allí emerge la interrogante medular que orienta el presente debate: ¿amenaza la inteligencia artificial con sustituir de manera irreversible el pensamiento crítico en la universidad, o es posible reorientar su uso como un catalizador del juicio autónomo?

Para preservar la soberanía intelectual en la era digital, la praxis educativa exige el diseño de metodologías orientadas al análisis riguroso y la consolidación de marcos éticos normativos. La presente aproximación teórica busca problematizar los riesgos ético-epistemológicos asociados al uso indiscriminado de la IA en la educación superior, aportando elementos analíticos para comprender la abdicación cognitiva en el marco de la formación profesional universitaria.

Problemática y contexto

La acelerada penetración de la inteligencia artificial generativa en las instituciones de educación superior ha tomado por sorpresa a los marcos curriculares tradicionales, generando tensiones pedagógicas sin precedentes. Durante la última década, las políticas de digitalización promovieron la incorporación de entornos virtuales bajo el supuesto de que la mera presencia de la tecnología democratizaría el acceso al conocimiento y elevaría la calidad del aprendizaje (Revisión Sistemática de la Transformación Digital en Hispanoamérica, 2026). Sin embargo, la irrupción masiva de modelos de lenguaje a gran escala a partir del año 2022 desbordó estas expectativas, mutando el rol de la tecnología de un medio instrumental de consulta a un agente sustitutivo de la elaboración intelectual del estudiante.

En el ámbito universitario hispanoamericano, la problemática trasciende lo meramente metodológico y toca los cimientos epistemológicos de la formación profesional. Los docentes universitarios enfrentan a una masa estudiantil perteneciente a generaciones nativas digitales que han naturalizado la delegación cognitiva en software de automatización textual y analítica. Esta dinámica propicia una paradoja formativa: se dispone de un acceso sin precedentes a volúmenes masivos de datos e investigaciones científicas, pero la capacidad para jerarquizar, validar e interpretar críticamente dichos insumos muestra un deterioro progresivo en las aulas de clase.

El núcleo del problema radica en que los estudiantes recurren a estas interfaces no como herramientas complementarias para contrastar hipótesis o agilizar el procesamiento formal de datos, sino como oráculos definitivos encargados de redactar ensayos, estructurar marcos

teóricos y resolver dilemas metodológicos. Esta práctica deviene en una externalización de las funciones ejecutivas del cerebro humano, tales como el razonamiento inductivo, la síntesis interpretativa y la argumentación persuasiva. Al no ejercitar el esfuerzo intelectual que requiere la resolución inductiva de problemas conceptuales, se instala una inercia cognoscitiva caracterizada por la aceptación acrítica de sesgos, alucinaciones algorítmicas e imprecisiones conceptuales presentes en los modelos de lenguaje.

Asimismo, las instituciones de educación superior en la región operan bajo profundas asimetrías estructurales. A las limitaciones históricas de conectividad y equipamiento se le suma la ausencia de lineamientos institucionales claros para abordar la integridad académica en tiempos de inteligencia artificial. La falta de formación docente en alfabetización algorítmica provoca posturas extremas y poco productivas: por un lado, una prohibición punitiva e irrealizable que ignora la presencia inevitable de estas herramientas en el entorno estudiantil; por el otro, una permisividad ingenua que confunde la velocidad de producción textual automatizada con un desempeño académico de excelencia.

Esta encrucijada sociopedagógica adquiere matices severos cuando se considera el perfil de graduandos que la sociedad requiere. La formación universitaria no persigue la mera memorización o transferencia de información empaquetada, sino la consolidación de profesionales dotados de criterio propio, sensibilidad ética y capacidad de respuesta ante problemáticas locales heterogéneas. La abdicación del pensamiento crítico inducida por el abuso de sistemas informáticos automatizados amenaza con egresar profesionales técnicamente dependientes de interfaces propietarias, vulnerables a la manipulación desinformativa y desprovistos del rigor analítico indispensable para transformar la realidad social de sus países.

Referencias teóricas

La inteligencia artificial puede definirse como el área de la informática que se ocupa en desarrollar métodos y técnicas que hacen posibles que las computadoras realicen diversas funciones cognitivas del ser humano, como el aprendizaje adaptativo, el razonamiento deductivo, la inferencia probabilística y el procesamiento de lenguaje natural. Desde sus formulaciones pioneras en la primera mitad del siglo XX, pasando por la construcción de las redes neuronales profundas y las arquitecturas de transformadores hoy día, la IA ha dejado de ser un sistema experto cerrado, regido por reglas fijas para convertirse en una máquina estocástica textual e interpretativa de predicción.

El éxito alcanzado a finales de 2022 con la publicación global de las interfaces basadas en modelos de lenguaje generativo reactivó el debate a nivel epistemológico en los círculos académicos. Tal como señalan González et al. (2025), la acelerada integración de la inteligencia artificial en la educación superior latinoamericana no solo pone en cuestión metodologías de trabajo en el aula, sino que conlleva la revisión de los retos éticos e imperativos pedagógicos que conlleva habitar junto a artefactos capaces de procesar y

sintetizar lenguaje con apariencia de fluidez humana. Esta irrupción ha desdibujado la tradicional diferenciación entre la intermediación instrumental y la sustitución de la autoría en el material académico.

Para explicar la diferenciada receptividad frente a estas tecnologías es conveniente observar la caracterización de las cohortes generacionales que coexisten en el sistema educativo. Existen seis periodos históricos que se consideran los más significativos y relevantes: la Generación Silenciosa (1930-1945), la Generación Baby Boomer (1946-1964), la Generación X (1965-1980), los Millennials (1981-1995) la Generación Z (1996-2012) y la todavía por determinar Generación Alpha. Se piensa que la mayoría de estudiantes universitarios actuales pertenecen a la Génesis Z, grupo generacional que han vivido inmersos desde su más tierna infancia en la hiperconectividad y la inmediatez digital.

Las cohortes jóvenes han asimilado las aplicaciones de inteligencia artificial de modo intuitivo y exploratorio, empleándolas para planificar rutas, editar productos audiovisuales, redactar mensajes y contestar consultas académicas comunes. Por el contrario, las generaciones anteriores acostumbran a adoptar una actitud cauta o escéptica, en cuanto a las consecuencias éticas y laborales de sustituir el juicio humano. En las prácticas universitarias de la región aparece con frecuencia una disyunción de apropiación: el cuerpo docente asimila la tecnología desde marcos de análisis tradicionales, el estudiantado la utiliza como recurso instrumental para una solución ágil de actividades (Muñoz Andrade, 2024, citado en Redalyc, 2025).

El pensamiento crítico no se reduce a la asimilación pasiva de información ni a la ejecución mecánica de destrezas lógicas. Constituye una disposición disposicional y reflexiva del sujeto, mediante la cual se examina la validez de los argumentos, se ponderan las evidencias empíricas y se explicitan los supuestos subyacentes a todo enunciado del saber. En el horizonte epistemológico del conocimiento, el sujeto que conoce no es una *tabla rasa* desprovista de presupuestos, sino un ente histórico situado, determinado por vivencias, condicionamientos socioeconómicos y un marco valorativo particular.

Al respecto, Mackay Castro et al. (2018) sostienen que el pensamiento crítico representa una competencia dialéctica que se afianza a través de la maduración académica y la confrontación de experiencias prácticas, posibilitando una toma de decisiones contextualizada y fundamentada. Esta habilidad exige constancia en el seguimiento de procesos mentales analíticos, una cualidad cualitativamente distinta del mero cálculo estocástico ejecutado por los algoritmos contemporáneos. La reflexividad humana involucra una dimensión autopoiesis y ética de la cual carece cualquier estructura de código computacional.

Cuando la relación entre el estudiante universitario y la interfaz sintética carece de mediación crítica, emergen manifestaciones patológicas que comprometen el aprendizaje significativo. Entre estos efectos adversos se destacan los siguientes:

- La delegación sistemática de las lecturas analíticas en resúmenes computarizados mella la destreza para detectar falacias, jerarquizar argumentos e identificar sesgos ideológicos ocultos.
- La utilización indiscriminada de respuestas generadas por IA promueve la homogenización del discurso académico, sofocando el estilo propio del investigador y la formulación de perspectivas heterodoxas.
- El acceso instantáneo a síntesis prefabricadas produce una ilusión de saber que prescinde del procesamiento cognoscitivo profundo, derivando en un aprendizaje frágil y efímero.
- Al eludir la confrontación dialectal directa con las fuentes primarias, el estudiante pierde la oportunidad de fortalecer su juicio crítico, requisito indispensable para el ejercicio ético de cualquier disciplina profesional.

Esta degradación concuerda con las observaciones de Carter et al. (2025, citados en ResearchGate, 2026), quienes advierten sobre los peligros de la pasividad intelectual asociada a la sobreutilización de asistentes conversacionales en la educación universitaria. La complacencia con el producto del software obtura la problematización activa que caracteriza a la investigación científica de alto nivel.

El fenómeno de la abdicación cognitiva se inserta en un debate filosófico de mayores dimensiones sobre el rumbo de la civilización tecnológica. Bostrom (2014), en su exploración sobre los escenarios de superinteligencia, recalca que los riesgos existenciales más agudos no derivan únicamente de una rebelión maquinaria explícita, sino de la transferencia desmedida de autonomía humana hacia sistemas cuya alineación con los valores axiológicos esenciales de la humanidad no está garantizada. La cesión gradual de la capacidad de decisión crítica prepara el terreno para formas severas de vulnerabilidad colectiva.

Desde el ángulo de la sociología política, Zuboff (2020) expone cómo la economía del *capitalismo de vigilancia* reconfigura la conducta a través de la extracción de rastros digitales. Las plataformas no se limitan a procesar datos: modelan hábitos, dirigen la atención e inducen estados de pasividad comportamental. En el contexto educativo, la mediación de algoritmos corporativos en la construcción de los programas formativos arriesga transformar la universidad de un espacio de emancipación crítica a una terminal de consumo pasivo de conocimientos prediseñados.

En este mismo cauce reflexivo, Carr (2011) en su trabajo sobre la influencia de Internet en el cerebro humano, ha demostrado que la estimulación fragmentada propia de los soportes digitales erosiona los circuitos neuronales vinculados a la concentración profunda y la meditación prolongada. Complementariamente, Guerrero et al. (2026) acotan que las herramientas de IA en el panorama universitario latinoamericano reclaman un posicionamiento ético capaz de resguardar la privacidad, la diversidad cultural y el

pluralismo conceptual frente a los sesgos hegemónicos inscritos en las bases de datos de entrenamiento algorítmico.

Metodología

Para cumplir con el propósito de este estudio se adoptó una metodología de orientación cualitativa, centrada en la hermenéutica documental reflexiva. La hermenéutica, concebida como la disciplina de la interpretación analítica del texto en su contexto socioconceptual, resulta idónea para desentrañar las significaciones implícitas en la literatura científica acerca de la abdicación crítica frente a los sistemas computacionales. Se procuró trascender la mera descripción bibliográfica para acceder a una comprensión holística del fenómeno dentro del ámbito educativo superior.

El proceso investigativo se desarrolló a lo largo de cuatro fases secuenciales interrelacionadas:

1. Se llevó a cabo un rastreo sistemático de documentos científicos en bases de datos de alto impacto académico y visibilidad regional, incluyendo SciELO, Redalyc y Dialnet. Las ecuaciones de búsqueda combinaron descriptores Booleanos como: "inteligencia artificial" AND "pensamiento crítico" AND "educación superior", así como "pasividad intelectual" OR "abdicación cognitiva" AND "tecnología educativa".
2. Se seleccionaron trabajos publicados preferentemente entre los años 2021 y 2026, otorgando especial relevancia a investigaciones generadas en contextos latinoamericanos e iberoamericanos. Los criterios de inclusión demandaron rigor teórico, metodológico y pertinencia temática respecto a la mediación de la IA en la formación profesional.
3. Los insumos textuales recopilados fueron organizados en matrices de análisis hermenéutico alrededor de tres ejes medulares: a) El impacto cognitivo de la automatización algorítmica; b) Las implicaciones socioéticas expuestas por las referencias filosóficas seleccionadas (Bostrom, Zuboff, Carr); y c) Las estrategias pedagógicas universitarias de resistencia reflexiva.
4. Se procedió a la confrontación sintética de las fuentes, interpretando las convergencias teóricas y las divergencias empíricas con la finalidad de hilvanar una postura conceptual integrada que dé cuenta del estado actual de la problemática en la región.

Resultados y discusión

El análisis sistemático del corpus documental seleccionado permite dilucidar el panorama conceptual en torno a la mediación de la inteligencia artificial en las dinámicas universitarias contemporáneas. De la lectura cruzada de las fuentes emergen hallazgos que reafirman la existencia de un riesgo palpable de abdicación crítica, condicionado por factores metodológicos, institucionales e ideológicos.

En primera instancia, los estudios empíricos que se han revisado sobre la adopción de herramientas tecnológicas en universidades iberoamericanas indican que la digitalización acelerada luego de la pandemia situó en el análisis la adopción masiva de plataformas informáticas sin una alfabetización mediática acompañante (Revisión Sistemática de la Transformación Digital en Hispanoamérica, 2026). Queda en evidencia, para los profesores de la Universidad de Guayaquil que realizaron el estudio, que aunque una buena parte del cuerpo docente emplea la IA para mejorar la elaboración de clases o para ordenar sus materiales, una visión pesimista en relación con el despojamiento del ser humano en la docencia y la paralización del pensamiento crítico del estudiante permanece entre ellos (Redalyc, 2025). Esta ambivalencia se debe a que la tecnología se desarrolla más rápidamente que las metodologías pedagógicas.

Desde la perspectiva del rendimiento académico e intelectual, la evidencia cualitativa revisada corrobora que el acceso inmediato a la respuesta sintetizada desalienta los hábitos de lectura exploratoria y la consulta de fuentes primarias. Como apuntan Loján et al. (2024, citados en Scribd, 2024), la dependencia desmedida hacia entornos generativos perjudica la autonomía del estudiante, constriñendo su capacidad para resolver imprevistos conceptuales de modo independiente. Se genera así un espejismo de productividad: el volumen de producción escrita aumenta, pero la densidad interpretativa y el compromiso crítico del autor decaen sustancialmente.

Paralelamente, la discusión debe integrar la dimensión socioafectiva de la formación. La investigación educativa resalta que el rendimiento académico y el razonamiento ético se hallan estrechamente ligados al desarrollo de la inteligencia emocional y al acompañamiento docente mediado por la empatía (Díaz Ocampo & Díaz Sandoya, 2025). Las máquinas, en tanto entes desprovistos de afectividad y vida vivida, carecen de la aptitud para orientar los valores axiológicos del juicio humano. Confiar la tutela intelectual de la juventud a algoritmos optimizados bajo criterios comerciales abre la puerta a la manipulación sutil de las preferencias conceptuales de las nuevas generaciones.

Esta constatación encuentra resonancia en las prevenciones planteadas por el Banco Mundial respecto a que la inteligencia artificial debe actuar únicamente como un amplificador de las facultades intelectivas humanas y jamás como un sustituto de la agencia pedagógica (Pineda, 2025, citado en Alumni Editora, 2026). La abdicación del pensamiento crítico no es una consecuencia inevitable o intrínseca a la herramienta tecnológica, sino el resultado de un modelo educativo que premia el producto final por encima del proceso reflexivo que lo origina. Cuando las rúbricas de evaluación universitaria privilegian la entrega cuantitativa de datos compilados sobre el debate vivo y la argumentación oral, se incentiva indirectamente la delegación algorítmica.

A la luz de los planteamientos de Zuboff (2020), la universidad no puede asumir una postura de neutralidad ante el fenómeno. Aceptar la mediación algorítmica sin un velo de sospecha crítica equivale a convalidar la lógica de desposesión de la autonomía personal ejercida por

las multinacionales tecnológicas. En la misma línea, las reflexiones de Bostrom (2014) recuerdan que la pérdida de control sobre los procesos de decisión suele ocurrir mediante concesiones graduales e imperceptibles. En la medida en que la ciudadanía académica abdica de su responsabilidad de juzgar, validar y contraargumentar, consiente en una delegación cognoscente que debilita las bases democráticas de la sociedad.

Conclusiones

La educación superior es una de las actividades de la humanidad más nobles y principales para la liberación de los pueblos y la construcción de sociedades justas, equitativas y con todas las bases posibles. La vida democrática buena, la capacidad de innovación soberana y el mantenimiento del acervo cultural de las naciones es función del grado de lucidez analítica de sus ciudadanos. En este marco, la irrupción vertiginosa de la inteligencia artificial no puede ser contemplada con indiferencia ni asumida desde posturas de fascinación acrítica o rechazo estéril.

El análisis desarrollado a lo largo de este estudio evidencia que la abdicación del pensamiento crítico no es un mito infundado, sino un riesgo latente asociado al abuso desmedido de tecnologías de automatización cognitiva. La comodidad de la respuesta algorítmica instantánea promueve hábitos de pasividad intelectual que atentan contra la formación de criterio propio, sofocando la creatividad y empobreciendo el rigor interpretativo de las cohortes universitarias. Sin embargo, resulta imprescindible reiterar que la tecnología en sí misma carece de agencia ética: es el uso social y la intencionalidad pedagógica lo que determina sus efectos liberadores o alienantes.

Pretender erradicar la inteligencia artificial del ámbito formativo constituiría un anacronismo inviable que desconectaría a la universidad de las dinámicas del siglo XXI. El reto medular radica en transformar la presencia de estos sistemas en una oportunidad para repensar la praxis docente. La universidad debe evolucionar desde un modelo de transmisión informativa hacia una pedagogía del escrutinio reflexivo, en la que el estudiante no sea evaluado por la reproducción de datos aislados, tarea en la cual las máquinas destacan por su velocidad, sino por su capacidad para cuestionar, contextualizar y otorgar sentido ético y sociohistórico a los saberes.

Asimismo, resulta impostergable la formulación de marcos normativos institucionales que regulen el uso ético, transparente y soberano de la tecnología informacional en las aulas universitarias. Es necesario garantizar que los algoritmos sirvan como asistentes de investigación sin suplantar la autoría reflexiva del estudiante. El desarrollo del pensamiento crítico demanda un esfuerzo cognoscitivo deliberado, permanente y apasionado; defender este fuero humano frente a la tentación de la automatización cómoda representa el mayor imperativo pedagógico de nuestra era.

Referencias

- Aguilar, G. (2023, 21 de mayo). *Inteligencia artificial: ¿ventaja o desventaja en la educación?* La Prensa Gráfica. <https://www.laprensagrafica.com/elsalvador/Inteligencia-artificial-ventaja-o-desventaja-en-la-educacion-20230519-0062.html>
- Alenezi, A. (2024). The effect of emotional intelligence on higher education: A pilot study on the interplay between artificial intelligence, emotional intelligence, and e-learning. *Multidisciplinary Journal for Education, Social and Technological Sciences*, 11(2), 51-77. <https://doi.org/10.4995/muse.2024.21367>
- Bailin, S., Case, R., Coombs, J., & Daniels, L. (1999). Conceptualizing critical thinking. *Journal of Curriculum Studies*, 31(3), 285-302. <https://doi.org/10.1080/002202799183133>
- Betancur, G. E. (2016). La ética y la moral: paradojas del ser humano. *Revista CES Psicología*, 9(1), 109-121. <http://www.scielo.org.co/pdf/cesp/v9n1/v9n1a08.pdf>
- Bostrom, N. (2014). *Superintelligence: Paths, dangers, strategies*. Oxford University Press.
- Carr, N. (2011). *Superficiales: ¿Qué está haciendo Internet con nuestras mentes?* Editorial Taurus.
- Díaz Ocampo, E., & Díaz Sandoya, E. L. (2025). Autoeficacia psicopedagógica, inteligencia emocional y su impacto en el logro de los ODS en docentes universitarios. *Revista de Ciencias Sociales*, 31(1), 250-264. <https://doi.org/10.31876/rsc.v31i1.43505>
- DPL News. (2022, 19 de agosto). *El Salvador | Primer país de Centroamérica en implementar la Recomendación de inteligencia artificial*. DPL News. <https://dplnews.com/el-salvador-es-el-primer-pais-de-centroamerica-en-implementar-la-recomendacion-de-inteligencia-artificial/>
- Fung, B. (2023, 16 de mayo). *Sam Altman, el hombre detrás de ChatGPT, testifica ante el Congreso sobre los riesgos de la inteligencia artificial*. CNN en Español. <https://cnnespanol.cnn.com/2023/05/16/sam-altman-ceo-openai-congreso-riesgos-inteligencia-artificial-trax/>
- González, V., Lucero, E., Ruiz, M., Bracho, P., & Caballero, C. (2025). Inteligencia artificial en la educación superior latinoamericana: implementaciones, desafíos éticos y efectividad pedagógica. *LatIA*, 1-16. <https://doi.org/10.62486/latia2025304>
- Guerrero, A., Bedoya, M., Mosquera, E., Mesías, Á., & Bautista, J. (2026). La Inteligencia Artificial y sus alcances en la educación superior latinoamericana. *Revista Iberoamericana de Investigación en Educación y Sociedad*, 264-271. <https://doi.org/10.56183/iberoeds.v3i1.627>
- Herranz, A. (2018, 14 de noviembre). *Qué recomiendan estudiar los expertos en inteligencia artificial para trabajar y vivir de ello*. Xataka México. <https://www.xataka.com/robotica-e-ia/que-recomiendan-estudiar-expertos-inteligencia-artificial-para-trabajar-vivir-ello>
- Mackay Castro, R., Franco Cortazar, D. E., & Villacis Pérez, P. W. (2018). El pensamiento crítico aplicado a la investigación. *Universidad y Sociedad*, 10(1), 336-342. <http://scielo.sld.cu/pdf/rus/v10n1/2218-3620-rus-10-01-336.pdf>
- Río, E. del. (2009). *Pensamiento crítico y conocimiento (inconformismo social y conformismo intelectual)*. TALASA Ediciones S. L.

<http://www.pensamientocritico.org/wp-content/uploads/2020/06/Pensamiento-cr%C3%ADtico-y-conocimiento.pdf>

SciELO Venezuela. (2026). Revisión sistemática de la transformación digital en Hispanoamérica: retos, tendencias y perspectivas. *Revista Venezolana de Información, Tecnología y Conocimiento*, 23(1), 206-220. https://ve.scielo.org/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2739-00632026000102060

Zuboff, S. (2020). *La era del capitalismo de vigilancia: La lucha por un futuro humano en la nueva frontera del poder*. Editorial Paidós.

Síntesis curricular

Edgar Alberto González Rada. T.S.U. en informática. I.U.T.I.R.L.A., 1992. Profesor educación especial, mención dificultad del aprendizaje, UPEL-IMPM, 2017. Ingeniero en informática, UTD Francisco Tamayo, 2021. Magister en gerencia educacional, UPEL-IMPM, 2022. Desempeño actual: profesor en la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto de Mejoramiento Profesional del Magisterio. Estudios que está realizando: doctorado en ciencias de la educación.